



# JESÚS NOS DEVUELVE LA DIGNIDAD

IV DOMINGO DE CUARESMA - 15 DE MARZO, 2026

Hoy el Evangelio nos muestra a Jesús que devuelve la vista a un hombre ciego de nacimiento (*cf. Jn 9,1-41*). Pero este prodigio no es bien recibido por varias personas y grupos. Veamos en detalle.

Pero primero quisiera decirles: hoy, tomad el Evangelio de Juan y leed vosotros este milagro de Jesús, es hermoso el modo en el que Juan lo cuenta. Capítulo 9, en dos minutos se lee. Muestra cómo procede Jesús y cómo procede el corazón humano: el corazón humano bueno, el corazón humano tibio, el corazón humano temeroso, el corazón humano valiente. Capítulo 9 del Evangelio de Juan. Hacedlo hoy, os ayudará mucho. ¿Y de qué manera las personas acogen este signo?

En primer lugar, están los discípulos de Jesús, que ante el ciego de nacimiento terminan en el chismorreo: se preguntan si la culpa es de sus padres o suya (*cf. v. 2*). Buscan un culpable; y nosotros muchas veces caemos en esto que es tan cómodo: buscar un culpable, en lugar de plantearnos preguntas exigentes en la vida. Y hoy podemos decir: ¿qué significa para nosotros la presencia de esta persona? ¿qué nos pide a nosotros? Después, una vez curado, las reacciones aumentan. La primera es la de los vecinos, que se muestran escépticos: "Este hombre siempre ha sido ciego: ¡no es posible que vea ahora, no puede ser él, es otro!": escepticismo (*cf. vv. 8-9*). Para ellos es inaceptable, mejor dejar todo como era antes (*cf. v. 16*) y no meterse en este problema. Tienen miedo, temen a las autoridades religiosas y no se pronuncian (*cf. vv. 18-21*). En todas estas reacciones, emergen corazones cerrados frente al signo de Jesús, por varios motivos: porque buscan un culpable, porque no saben sorprenderse, porque no quieren cambiar, porque están bloqueados por el miedo. Y muchas situaciones se parecen hoy a esta. Frente a algo que es precisamente un mensaje de testimonio de una persona, es un mensaje de Jesús, nosotros caemos en esto: buscamos otra explicación, no queremos cambiar, buscamos una salida más elegante que aceptar la verdad.

El único que reacciona bien es el ciego: él, feliz de ver, testimonia lo que le ha sucedido de la forma más sencilla: «Era ciego y ahora veo» (*v. 25*). Dice la verdad. Primero se veía obligado a pedir limosna para vivir y sufría los prejuicios de la gente: "es pobre y ciego de nacimiento, debe sufrir, debe pagar por sus pecados o por los de sus antepasados". Ahora, libre en el cuerpo y en el espíritu, da testimonio de Jesús: no inventa nada y no esconde nada. "Era ciego y ahora veo". No tiene miedo de lo que dirán los otros: el sabor amargo de la marginación ya lo ha conocido durante toda la vida, ya ha sentido sobre él la indiferencia, el desprecio de los transeúntes, de quien lo consideraba como un descarte de la sociedad, útil a lo sumo para la piedad de alguna limosna. Ahora, curado, ya no teme esas actitudes de desprecio, porque Jesús le ha dado plena dignidad. Y esto es claro, sucede siempre: cuando Jesús nos sana, nos devuelve la dignidad, la dignidad de la sanación de Jesús, plena, una dignidad que sale del fondo del corazón, que toma toda la vida; y Él en sábado, delante de todos, le ha liberado y le ha donado la vista sin pedirle nada, ni siquiera un gracias, y él da testimonio. Esta es la dignidad de una persona noble, de una persona que se sabe curada y empieza de nuevo, renace; ese renacer en la vida, del que se hablaba hoy en "A Sua Immagine": renacer.

Hermanos, hermanas, con todos estos personajes el Evangelio de hoy nos pone también a nosotros en medio de la escena, así que nos preguntamos: ¿qué posición tomamos?, ¿qué hubiéramos dicho entonces? Y, sobre todo, ¿qué hacemos hoy? ¿Sabemos, como el ciego, ver el bien y ser agradecidos por los dones que recibimos? Me pregunto: ¿cómo es mi dignidad? ¿Cómo es tu dignidad? ¿Testimoniamos a Jesús o difundimos críticas y sospechas? ¿Somos libres frente a los prejuicios o nos asociamos a los que difunden negatividad y chismes? ¿Estamos felices de decir que Jesús nos ama, que nos salva o, como los padres del ciego de nacimiento, nos dejamos enjaular por temor a lo que pensará la gente? Los tibios de corazón que no aceptan la verdad y no tienen la valentía de decir: "No, esto es así". Y también, ¿cómo acogemos las dificultades y la indiferencia de los demás? ¿Cómo acogemos a las personas que tienen tantas limitaciones en la vida, ya sean físicas, como este ciego; o sociales, como los mendigos que encontramos por la calle? ¿Y esto lo acogemos como una maldición o como ocasión para hacernos cercanos a ellos con amor?

Hermanos y hermanas, pidamos hoy la gracia de sorprendernos cada día por los dones de Dios y de ver las diferentes circunstancias de la vida, también las más difíciles de aceptar, como ocasiones para obrar el bien, como hizo Jesús con el ciego. Que la Virgen nos ayude en esto, junto a san José, hombre justo y fiel.

**Stations of the Cross:** will be at 10:30AM in English each Friday during Lent.

**Viacrucis:** Todos los viernes del tiempo de Cuaresma a las 11:30AM en Español.

## REPRESENTACION OBRAS DE TEATRO

Aqui en nuestra parroquia, en el salon parroquial.

**Ultima Cena:** Jueves 2 de abril 8:00PM

**La Pasion del Señor:** Vienes 3 de abril a las 5PM & 8:30PM

**La Resurreccion del Señor:** Domingo 5 de abril a las 3PM.

### STAGE PLAY: "THE LORD'S LAST SUPPER"

Sunday, March 29<sup>th</sup> at 3PM, in the parish hall. All are welcome.

## INVITATION TO PRAY FOR PEACE IN THE MIDDLE EAST

The Permanent Council of the Canadian Conference of Catholic Bishops (CCCB) has issued a Statement Calling the Catholic Faithful to Prayer for Peace in the Middle East. The statement affirms that we cannot remain indifferent to an armed conflict that risks escalating into a prolonged war.

*"Faced with rising tensions and the risk of escalating war, we invite the People of God in Canada to pray for peace. Let us ask the Lord to increase the thirst for justice, reconciliation, and true peace in the world. Let us pray that the leaders involved in this armed conflict will allow the light of wisdom and dialogue to guide their decisions. Where fear and anger threaten to overwhelm hearts, may the Holy Spirit inspire gestures of openness, reconciliation, and peace"* – excerpt from the Statement.

The Statement encourages all Catholics to draw upon the message of the Gospel by becoming peacemakers, cultivating solidarity with people affected by war, and sustaining hope for a better world.

[Full Statement in Diocesan Website](#)

## ENGLISH MASS SCHEDULE

### Fourth Sunday of Lent

Saturday, March 14 5:00 PM  
+Ron Deitner

Sunday, March 15 9:00 AM  
For All Parishioners Living & Deceased

Tuesday, March 17 11:00 AM

Wednesday, March 18 11:00 AM

Thursday, March 19 St. Joseph 11:00 AM

Friday, March 20 11:00 AM

### Fifth Sunday of Lent

Saturday, March 21 5:00 PM  
+Keshini Namasiuayam +Ron Deitner

Sunday, March 22 9:00 AM  
For All Parishioners Living & Deceased

## MISAS EN ESPAÑOL

### IV Domingo de Cuaresma

Sabado 14 de Marzo 7:00PM

Domingo 15 de Marzo 11:00 AM & 1:00PM  
Por la Comunidad Parroquial

Martes 17 de Marzo 12:00 PM

Miercoles 18 de Marzo 12:00 PM

Jueves 19 de Marzo San José 12:00 PM

Viernes 20 de Marzo 12:00 PM

### V Domingo de Cuaresma

Sabado 21 de Marzo 7:00PM  
+Amanda Hernandez

Domingo 22 de Marzo 11:00 AM & 1:00 PM  
Por la Comunidad Parroquial

**The 7 Last Words:** Special musical presentation by The Philippine Choral Society of Mississauga. **Palm Sunday, March 29<sup>th</sup> at 1:00 p.m. at St. Mark's Parish, Kitchener.** Hosted by St. Mark's CWL We will experience a time of meditation and song, helping us to enter more deeply into this sacred time. All are welcome. A goodwill offering will be collected.

**St. Agnes Education Cafe event:** In our noisy world, many voices compete for our attention.

We are called go to that quiet place in prayer where God speaks to us.

Do we listen? And act? Come away from the noise & join us for the next

St. Agnes Education Cafe: *"God speaks - are we listening? Overcoming Spiritual Deafness."*

**Sunday March 29<sup>th</sup> 2-3:30pm, St. Agnes Parish, with Fr. Raphael Ma, St. Mary's, Kitchener.**